

tesoros de esta parte de nuestro suelo. El segundo que habiendo dislocado los primeros emprendedores el órden con que esta industria estaba llamada á ser lo que es hoy, está hasta cierto punto justificado el motivo de haberse hecho estériles en un principio los esfuerzos de crecidos capitales.

Hay que reconocer tambien que sin las ventajosas circunstancias locales que concurren aquí, el desarrollo no hubiera sido completo. Los minerales á la orilla del mar, un puerto espacioso y seguro que ha facilitado la esportacion de plomos é importacion de carbones en grande escala y hasta la circunstancia (poco favorable por cierto á la agricultura) de haberse hecho casi histórico el tiempo en que llovía por este pais, han contribuido poderosamente al incremento. Ni los plomos se estancan y por consiguiente el capital está siempre en circulacion, ni hay que pensar nunca en edificios abrigados del frio, la lluvia y las nieves, porque así el director como los obreros viven bajo un mal cobertizo apoyado en paredes de adobes; y porque en fin nuestros operarios, que sin duda por que reciben tan directamente los rayos del sol, que parece alimentarles como á las plantas, reparan sus fuerzas con sustancias poco nutritivas y económicas y por tanto aspiran solo á un escaso jornal.

Hechas estas ligeras indicaciones, entremos en la disension de los procedimientos, porque liene que pasar las menas antes de dejar libre el metal que contienen y es objeto de beneficio, comprendiendo tambien en ellas las escorias antiguas no tanto por su importancia actual, sino para demostrar el desarrollo que ha tomado en este pais un ramo de riqueza, en que por tantos siglos no se habia parado la atencion.

Calcinacion.

Cuando empezaba la metalurgia en este pais, se calcinaban, como era natural, todas las menas sulfurosas: en el dia se busca el azufre á cualquier precio y pocas veces se someten los sulfuros á la calcinacion. Los de Almagrera únicamente y los que se mezclan con ellos y rara vez los que se funden con los carbonatos, se calcinan en cámaras rectangulares, que terminan en una bóveda por donde tienen la comunicacion con la chimenea: una pared hecha con adobes y algunos registros para ver la marcha de la operacion y que se derriba cuando está terminada, forma

